

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres mesas, 7:50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem-Straße, 46-49.—La correspondencia al Administrador

LOS HÉROES

de Piedra-Picada

Si el ejército es, según dice un eminente estadista, sangre de nuestra sangre y carne de nuestra carne cómo no sentir orgullo y admiración entusiasta ante la bravura imponderable, ante el épico heroísmo de Rama y Cancela, bribosos soldados de Marina?

La vibrante palabra del general Cano Manuel, recordó ayer, al descubrir la lápida conmemorativa del hecho realizado por estos infantes de Marina, hecho digno de ser narrado por el Romancero, en rudas estrofas, porque la muerte sublimó a José Rama y Antonio Cancela, tuvo la grandeza moral, el valor temerario y arriscado que no cuenta el número de sus enemigos—más de dos mil,—que crece y se agiganta en el peligro, que despreja la muerte y se ríe de las amenazas, que constituye, por decirlo así, el patrimonio exclusivo del alma española, alma henchida de fe, de idealismo, de caballeridad y de hidalgía.

Rama y Cancela, rodilla en tierra, á campo descubierta, sin fuerte ni trinchera donde parapetarse, dice un cronista de la guerra de Cuba, luchan con intrépidez inaudita hasta caer muertos.

El bello gesto de estos soldados merecía un homenaje, y la Armada española se lo ha hecho con fervoroso entusiasmo. Dulce et decorum est pro Patria mori.

Al oír ayer los toques de corneta, los vitores entusiastas y la palabra cálida y conmovedora de Cano-Manuel, exclamábamos con el ilustre Moreno Espinosa: ¿Este homenaje es en honor de algún caudillo heroico, de algún almirante insigne? Nada de eso; Cancela y Rama no fueron más que soldados de marina; pero justo es que el pueblo, acostumbrado á ver los laureos de la batalla no más que en la frente de los generales, contemple alguna vez á ese héroe anónimo que se llama soldado; ceñir la sien con la aureola de póstumos honores y recibir en el altar de su recuerdo los homenajes de la posteridad.

La infantería de Marina puede

estar orgullosa. En su brillante historia, gesta beligerada de cuatro siglos, se ha grabado con caracteres indelebles una empresa hazañosa más, una empresa digna de los que «valientes por mar y tierra», fueron triunfadores con Cervantes en Lepanto, héroicos con Martín Álvarez en San Vicente, denodados con Pérez de los Ríos en Trafalgar, intrépidos con Mainelo en Lache, animosos con Romero en Cartagena de Indias, arduos con Trigo en Mesina, resueltos con Sánchez Bermejo en Caracas y con cien y cien más, esforzados y gallardos en Africa, en Cochinchina, en Italia, en la Independencia, en Santo Domingo, en Cuba, en Filipinas y en el Norte.

La infantería de Marina, además está agradecida á la simpática actitud de los generales Cano-Manuel y Guitart y de los jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la Armada, que se asociaron á esta conmemoración. Ferrosamente, bajo la más cálida temperatura del corazón y del alma, repetiremos con un poeta, significando con ello la hermosa solidaridad que entre todas las instituciones de la marina existe, solidaridad creada y fecundada por el amor á la Patria:

R. Rodríguez Delgado

OTRA HUELGA

Madrid 16-9 m.

Según las noticias recibidas de Sevilla, se han declarado en huelga gran número de obreros de las minas de la compañía inglesa.

Una comisión de huelguistas visitó al Sr. Gobernador civil para exponerle la causa de la huelga.

Como se teme que la huelga tome mal aspecto se ha reconcentrado la guardia civil.

En honor de dos héroes

Cumpliendo órdenes del excelentísimo señor Comandante general del Apostadero, las fuerzas de marina y de infantería de Marina, comandadas por el capitán Murcia, oyeron misa á las diez de la mañana del día de ayer, en la capilla del Arsenal, severamente exornada, con motivo de una so-

lemnidad altamente patriótica y educadora: el descubrimiento de una lápida conmemorativa del hecho heroico realizado por los soldados José Rama y Antonio Cancela.

Al religioso acto asistieron los generales Cano y Guitart, el coronel Obanos y todos los jefes y oficiales de infantería de Marina y nutridas comisiones de los distintos cuerpos de la Armada.

Terminada la misa, desfiló marcialmente la fuerza con dirección al cuartel del tercer regimiento, donde hizo alto, formando en línea y dando frente al cuarto de banderas.

Momentos después, llegó el general Cano-Manuel y su estado mayor, siendo recibido por el coronel Obanos y comisiones de los cuerpos de la Armada, rindiendo la fuerza los honores debidos á su alta categoría.

Seguidamente se mandó sacar la bandera morada, la gloriosa enseña, testigo de acciones triunfales y de épicas hazañas. Fué un momento solemne, emocional, culminante. Los bélicos sonidos de las cornetas, tambores, las espadas en alto, fulgurantes, evocadoras de proezas inmarcesibles; los soldados y marineros, inmóviles, presentando las armas, con la mirada fija en un ideal de grandezas futuras; los generales, jefes y oficiales, con la mano en la visera, saludando, ofreciendo á la Patria sus amores, constituían un cuadro bellamente sugestivo.

El abanderado llegó á su puesto; el general Cano Manuel avanzó seguido de todos los jefes y oficiales; el capitán Murcia mandó poner las armas sobre el hombro, y la voz del comandante general se oyó vibrante, alentadora:

Soldados y marineros:

Os he congregado aquí para rendir un homenaje de admiración á dos soldados de marina, á dos héroes, á José Rama y Antonio Cancela, que en Piedra-Picada, en la línea ferroviaria de Gibara á Holguín, el 5 de Junio de 1893, ofrecieron su vida en el altar de la Patria, legando á la posteridad un alto ejemplo de como el soldado español sabe morir en el sagrado cumplimiento de su deber y en la defensa del honor de su bandera. Pareja exploradora de una esca-

sa fuerza de la segunda compañía del segundo batallón, del segundo regimiento de Infantería de Marina se vieron atacados por más de dos mil hombres, á las órdenes de Maceo y Rabí. Pudieron retirarse y no lo hicieron. El deber los mantuvo en su puesto y los impulsó á luchar con heroísmo, con bizarría sin igual, matando á ocho enemigos, hiriendo á muchos más, y muriendo al fin, acribillados de heridas de balas y machetes, triunfadores, porque triunfar, es saber morir gloriosamente por la patria.

Su muerte heroica, como la de otros que sucumbieron luchando en la cubierta de las naves de guerra y en las tierras donde España llevara sus armas victoriosas, fué y será semilla fecunda de héroes.

El nombre de estos soldados intrépidos quedará indeleble en las áureas páginas de la historia hispana y en los brillantes anales de la Infantería de Marina.

Marineros y soldados: Seguid el esforzado ejemplo de Rama y Cancela. Levantad vuestros corazones en ofrenda de admiración á los compañeros que en Piedra Picada escribieron con su hazaña una página inmortal, que yo tengo la seguridad de que si la Patria os llama, responderéis como siempre han respondido los soldados y marineros de la Armada española: con heroísmo con intrépidez, sacrificando jubilosamente la vida en aras de la gloriosa, la mártir, la santa, la bendita patria española.

Soldados y marineros: ¡Viva el rey! ¡Viva España!

La solemnidad de esta fiesta militar, la etiqueta impuesta por la ordenanza impidió premiar tan elocuente discurso con una ovación entusiasta.

El general Cano-Manuel, á los acordes de la banda, tiró del cordón, dejando descubierta la artística lápida que el tercer regimiento ha costado en honor de Rama y Cancela.

Dada la orden de desfilir, lo hizo la fuerza en columna de honor, siendo elogiada por todos su marcialidad y buena instrucción.

El coronel Obanos y los jefes y oficiales del tercer Regimiento invitaron á los distinguidos concurrentes á tomar una copa. Felicitemos á don Baltasar Gil por la elegancia con que presentó la mesa y

por lo surtido del lunch, muestra indiscutible de la munificencia de nuestros queridos amigos D. Federico Obanos y señores jefes y oficiales del segundo batallón de Marina.

El general Cano Manuel, penetrándose de la honda significación de esta fiesta, levantó su copa y brindó elocuente por la Infantería de Marina, recordando su gloriosa historia y augurando triunfos inmarcesibles de africanas tierras.

El coronel Obanos, con palabra brillante y persuasiva, pronunció el siguiente brindis:

El tercer regimiento de Infantería de Marina, al honrar la memoria de los héroicos soldados Rama y Cancela, agradece profundamente la valiosa cooperación prestada por V. E. y las dignas autoridades que le secundan, congratulándose de ver en este momento reunidas, con tal motivo, distinguidas representaciones de los demás Cuerpos de la Armada; prueba de que el sacrificio sublime que conmemoramos, une la comunidad de sentimientos á cuantos llevan el botón de ancla, emblema de una institución gloriosa que tantos y tan eminentes servicios ha prestado á la Patria.

Tanto este elocuente brindis, como el del general Cano Manuel, fueron acogidos con grandes muestras de complacencia y con sinceros aplausos.

Unimos los nuestros y nos asociamos al homenaje de admiración celebrado ayer en el Arsenal.

El E. 63.

Mariposas

(C)

Mariposa que el viento cruza liviana, de la flor y del ave feliz hermana, pues te da el cielo de la flor los matices, del ave el vuelo;

agitadas del viento de las pasiones, son imágenes tuyas las ilusiones: siempre suaves, tornasolan cual flores, huyen cual aves.

Federico Balart.

NUEVA INFANTA

Madrid 16-9 m.

Hoy se hará la inscripción en el registro de la nueva infanta que ayer dió á luz D.^a María Teresa.

El bautizo de la nueva infanta, será el 21 ó el 22 del actual. Serán padrinos el príncipe Leopoldo de Babiera y la princesa de Módena.

Ambos estarán representados por la infanta Paz y su esposo.

Se le pondrá los nombres de María Pilar.

Casino de Cartagena

Distribución entre las casas de beneficencia, de la cantidad recaudada en la Verbena celebrada en el Pabellón de este Casino, la noche del 3 actual.

Casa de Expósitos	150'00
Idem de Misericordia	150'94
Siervas de Jesús	100'00
Hermanitas de los pobres	100'00
Santo Hospital de Caridad	150'00
Conferencias de San Vicente de Paul (San Miguel)	145'00
Idem Idem Idem (Carmen)	145'00
Asilo de golfos de Los Molinos	150'00
Tienda Asilo de San Pedro	100'00
Asilo de la Purísima	100'00
Catecismo de niños de la Doctrina Cristiana	50'00
Roperío de las Conferencias de San Vicente de Paul	100'00

Total Pesetas . . 1.440'94

DE SOCIEDAD

Ha salido para la Corte nuestro amigo el joven D. Pablo Sanz y Martínez.

Le deseamos un feliz viaje.

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro querido amigo y contertulio el Secretario de la Liga Marítima D. José Moncada.

Desearnos su pronto y total restablecimiento.

Acompañado de su distinguida familia, ha regresado á Madrid el ilustre Doctor Cortezo, que ha sido nuestro huésped por unos días.

No me lo explico.

Lo cierto es que así sucedió, y con el instinto de que no me engañaba, obtuve del juzgado un mandamiento para penetrar en la habitación del inquilino, cuya desaparición lloraba la portera.

No había procedido aún á una minuciosa investigación, cuando me llamó la atención ver sobre la cama algunas tiras de tela, procedentes sin duda de alguna sábana.

Aquella misma noche oficié al juzgado entendiendo en el proceso del misterioso cadáver, y dos días después me enviaron uno de los pedruzcos de tela que rodeaban el cuerpo del ahogado.

Era idéntico á los descubiertos por mí sobre el lecho del desaparecido.

Se practicó entonces un completo registro en el domicilio del rentista, y encontramos entre sus papeles una larga carta en la que explicaba que cansado de sufrir una enfermedad incurable, había resuelto quitarse la vida.

«Como soy un buen nadador—añadía el suicida en un «post scriptum»,—temo que el último momento el instinto de conservación sea más fuerte que mi voluntad, y voy á estarme los brazos y las piernas. Que no produzca, pues, extrañeza el en-

punto, que varias veces, los jueces de instrucción, los procuradores de la república, los presidentes de las cámaras correccionales, me rogaron que viese á mis colegas ingleses, belgas, italianos, suizos, españoles, turcos ó alemanes, informes que les eran indispensables.

Yo los obtenía al cabo de unos cuantos días, en tanto que por la vía diplomática, la única que regularmente pueden emplear los magistrados, las respuestas hubieran tardado semanas, cuando no meses.

Lo que yo obtenía exclusivamente de la amistad de mis colegas, debiera ser de derecho; todas las policías de los países civilizados deberían cambiar con rapidez sus informes, lo mismo que para todos los criminales de derecho común descubiertos en el extranjero, todas las formalidades de extradición deben simplificarse, como ya he dicho al hablar de las anarquistas.

Cuando yo estaba á la cabeza del servicio de la Seguridad, nunca rehuya sistemáticamente los agentes que se me pedían por los juzgados de provincias, para auxiliar en el descubrimiento de un crimen.

Desgraciadamente, estas demandas eran casi siempre tardías, y cuando mis agentes llegaban, a policía estaba ya despijada.

Pues bien; aun descartando ese tan útil ministerio de policía siempre existe medio de centralizar las informaciones criminales en el ministerio de Justicia, por ejemplo, y no hay idea del gran número de delitos que serían descubiertos, y que hoy quedan impunes por esta falta de organización que todos debemos desear no subsista por más tiempo.

Y voy más lejos con mis reformas: entiendo que el único medio de combatir con éxito esa especie de internacional que han formado los ladrones de todos los países, sería que existiese otra internacional de la policía.

¿Por qué, en materia de derecho común, cuando se trata crímenes contra las personas ó la propiedad, no había de prestar todas las policías del mundo un mútuo y decidido apoyo?

Tan penetrado estoy de esto, que cuando era jefe de la Seguridad tuve especial cuidado en mantener las relaciones más cordiales con todos los jefes de policía europeos.

Aproveché las numerosos viajes que tuve necesidad de hacer, ó la estancia en París de algunos de mis colegas del extranjero, para estrechar con ellos mis relaciones.

De este modo llegué á tener correspondencia con casi todos los policías extranjeros, hasta tal